

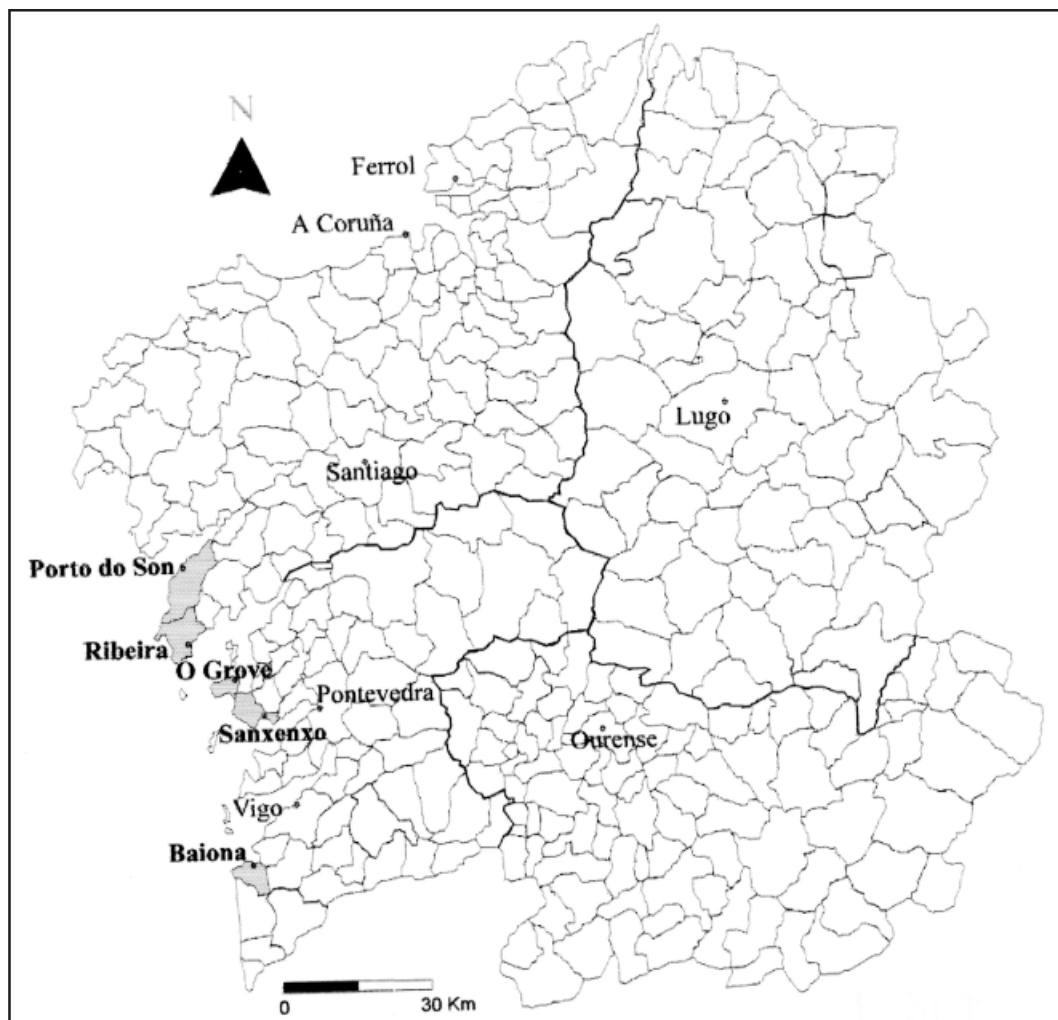
TURISMO Y TERCIARIZACIÓN SOCIOECONÓMICA EN CINCO VILLAS DE LAS RÍAS BAJAS GALLEGAS.

José Somoza Medina

En Galicia se puede hablar de una dicotomía clara entre un sector occidental poblado, urbanizado, económicamente dinámico y bien comunicado y un sector oriental de bajas densidades, escasa urbanización, con una economía poco diversificada y deficientes comunicaciones. El primero de ellos, que se corresponde básicamente con las provincias de A Coruña y Pontevedra, se articula en función de un eje norte-sur desde Ferrol hasta la frontera con Portugal, donde ejercen como nodos principales las ciudades de A Coruña, Santiago y Vigo, a las que habría que añadir otras ciudades como Ferrol o Pontevedra y algunas villas importantes como Padrón, Villagarcía de Arousa, Redondela, Porriño o Tui. Al oeste del eje articulador galaico

señalado se encuentran las Rías Bajas (rías de Muros y Noia, Arousa, Pontevedra y Vigo), un espacio ecológicamente privilegiado, con extensas playas de arena, espacios naturales protegidos y un intenso poblamiento que se traduce en una fuerte presión agrícola sobre el terreno próximo a la costa. Hasta hace pocos años la mayor parte de la población de los municipios que conforman las Rías Bajas se dedicaba al sector primario, los hombres mayoritariamente a la pesca y las mujeres a trabajar el campo, mientras el sector secundario (conservas y construcción) y el terciario (pequeño comercio) agrupaban en conjunto a menos de la tercera parte de la población activa empleada. Hoy en día, y debido en parte al fenómeno turístico, este reparto por sec-

Figura 1



tores productivos ha variado considerablemente. La cada vez mayor afluencia de turistas en época estival y los ingresos generados por este motivo están transformando las bases económicas de las Rías Bajas, lo que a la postre repercute en todos los aspectos relacionados con el hombre y el espacio.

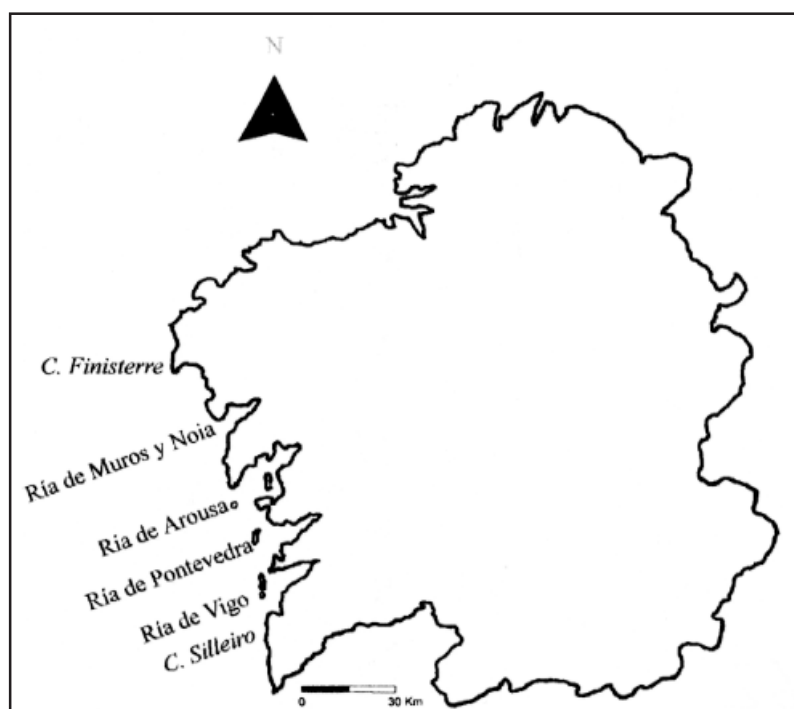
En esta comunicación se pretende analizar brevemente estos cambios a través de la evolución en los últimos años de una serie de factores como la población, densidad, número de viviendas, licencias de edificación, tasas de actividad o desempleo, referidas a cinco municipios con infraestructuras turísticas diferenciadas; Baiona, O Grove, Porto do Son, Ribeira y Sanxenxo.

1. Las Rías Bajas.

En Galicia desde el cabo Finisterre hasta el de Silleiro se desenvuelve una costa caracterizada por los entrantes del mar en la tierra, accidente geográfico que conocemos con el nombre de rías. El origen de éstas es tectónico, pues surgieron como consecuencia de los movimientos corticales del terciario que crearon un juego de bloques levantados y hundidos, remodelados durante el cuaternario por la erosión fluvial. Los bloques levantados alcanzan en este sector alturas superiores a los 650 metros lo que conforma un paisaje montañoso a escasa distancia del li-

toral. De norte a sur sobresalen las rías de Muros y Noia, Arousa, Pontevedra y Vigo, pudiendo señalar además otras menores como las de Corcubión, Aldán o Baiona. En las Rías Bajas, a diferencia de las Rías Altas que presentan una costa más accidentada, existen una multitud de playas de arena fina de varios kilómetros de longitud o de apenas unos metros, que jalonan el litoral desde Finisterre hasta el comienzo en el cabo Silleiro de la costa rectilínea que caracteriza al país vecino. En este espacio predomina el poblamiento disperso, ejerciendo como cabeceiras los núcleos donde se encuentran los puertos pesqueros. Se trata del espacio más densamente poblado de Galicia, pudiendo en la actualidad hablar de un continuum rururbano desde Padrón hasta Baiona. Esta presión demográfica sobre el espacio se ha visto reflejada en la extensión del espacio cultivado y en la importancia que las producciones agrarias tienen en estas tierras. El núcleo rector es Vigo, ciudad hacia donde se dirigen gran parte de los desplazamientos realizados por los habitantes de esta comarca por cuestiones laborales o de ocio. Hasta hace unas décadas el turismo estival solo era importante en algunas localidades concretas como Baiona o Sanxenxo, lugares que durante el verano recibían unas cuantas decenas de turistas procedentes en su mayoría de otras partes de Galicia y de Madrid, que solían acomodarse en pisos ocupa-

Figura 2



	1970	1981	1991	1996
Baiona	7.887	9.702	9.690	10.499
O Grove	8.537	9.917	10.367	11.035
Porto do Son	9.874	10.453	10.414	10.586
Ribeira	21.749	23.081	23.255	26.572
Sanxenxo	11.804	13.899	14.659	16.034

Tabla 1. Crecimiento de la población (Pob. de der.)

dos el resto del año por las propias familias que los alquilaban. Hoy en día todo el espacio que conforma las Rías Bajas se encuentra salpicado de segundas residencias, urbanizaciones, hoteles, pensiones y campings, que durante los meses de Julio y Agosto se llenan de miles de turistas. Estos veraneantes todavía llegan a las Rías Bajas con la idea de pasar sus vacaciones en un paraje aun por explotar.

2. Baiona, O Grove, Porto do Son, Ribeira y Sanxenxo.

Los cinco municipios escogidos presentan características similares. Su extensión es reducida (entre los 95 Km² de Porto do Son y los 22 de O Grove) y registran altas densidades de población (Porto do Son tiene 112 hab/km² y O Grove 540). En los cinco casos la capital municipal ejerce como núcleo de una pequeña área de influencia y su actividad económica principal durante todo el año es la pesca, si bien esta hegemonía tiene un valor diferente en cada caso. Así el principal puerto pesquero de los cinco es Ribeira, con una flota que supera las 75 embarcaciones y con unas abundantes capturas que en el año 1982 convirtieron a este puerto en el primero de bajura a escala nacional, con una pesca de 63 millones de Kg de diversas especies, cuyo valor alcanzó en la lonja los 3.000 millones de pts. En este puerto predomina la venta de pescado fresco si bien también existen varias conserveras. Porto do Son y O Grove son tam-

bién dos puertos de bajura importantes, si bien el segundo de ellos se reconoce sobre todo por el abundante marisqueo que se lleva a cabo en las costas que configuran el tómbolo sobre el que se asienta la capital y las que rodean a la isla de A Toxa. Baiona y Sanxenxo por su parte contaron en el pasado con dos puertos pesqueros importantes (estando el de Sanxenxo situado en la vecina localidad de Portonovo), pero hoy en día destacan sobre todo por sus puertos deportivos, en especial el de Baiona donde se encuentra el Monterreal Club de Yates. Los cinco municipios poseen un sector agrario importante que produce cereales, vid, legumbres y hortalizas y que todavía agrupa a un sector considerable de la población activa, a pesar de que los censos agrarios de 1982 y 1989 registraran un descenso del número de explotaciones y de la superficie agraria útil (SAU) (por ejemplo Sanxenxo pasó entre las dos fechas de 2.100 hectáreas de SAU a 1.850). Por último en todos ellos se asiste desde hace unos años a un proceso de transformación urbana que está directamente asociado con la actividad turística. Los núcleos consolidados pierden dinamismo frente a nuevas áreas, normalmente situadas en primera línea de playa, en las que la morfología constructiva nada tiene que ver con las tipologías tradicionales de la zona. Bloques de viviendas desarrollados en altura, aparta-hoteles, urbanizaciones de chalets unifamiliares y adosados sustituyen a viejas casas rurales y colonizan antiguas parcelas de explotación agraria. Sin embargo esta transformación no presenta la misma intensidad en los cinco municipios, y así debemos distinguir algunas características propias en cada caso. Baiona es una localidad que desde hace varias décadas ha atraído un tipo de turismo de clase alta, en torno al Monterreal Club de Yates y a los chalets situados en las proximidades de Playa América. Además su cercanía respecto a Vigo le confiere

	1970	1981	1991
Baiona	292'0	294'5	304'9
O Grove	498'6	524'7	539'1
Porto do Son	109'0	110'6	111'4
Ribeira	375'1	381'4	400'8
Sanxenxo	319'0	334'3	356'3

Tabla 2. Densidad de población

unas señas de identidad propias. O Grove y Sanxenxo son municipios eminentemente turísticos pero en los dos casos se debe señalar una marcada diferenciación espacial, en el primero entre el núcleo urbano y la isla de A Toxa y en el segundo entre la capital municipal y Portonovo. Sanxenxo y A Toxa son como en el caso anterior dos centros turísticos de clase alta de renombre, mientras que en los núcleos de O Grove y Portonovo el abánico social de sus veraneantes es más amplio. Ribeira por su parte es un núcleo pesquero que en los últimos años se está convirtiendo en un lugar marcado por un turismo joven y desenfadado, mientras Porto do Son, que es el municipio menos transformado por la actividad turística de los cinco, con unas magníficas playas y bien comunicado con la cercana ciudad de Santiago presenta un turismo de tipo familiar de clase media.

3. Evolución demográfica y socioeconómica.

La población censada en los cinco municipios se ha visto incrementada desde 1970. El mayor ritmo de crecimiento en este período corresponde a Sanxenxo con un 35'5% seguido de Baiona con un 33'1%, mientras la población que ha experimentado un menor desarrollo desde 1970 hasta 1996 es la correspondiente a Porto do Son con el 7'21% de crecimiento. O Grove se sitúa cerca de los dos primeros con un crecimiento del 29'2% siendo el de Ribeira del 22'1%. En la primera década analizada (1970-1981) los aportes de nuevos habitantes se debían tanto al crecimiento vegetativo como al saldo migratorio positivo, mientras que en el último período (1991-1996) el crecimiento se mantiene sobre todo gracias al número de inmigrantes. Así en Baiona, O Grove, Ribeira y Sanxenxo más del 70% del crecimiento registrado en esos años se corresponde con balances

positivos del saldo migratorio. Según el último Padrón Municipal de Habitantes el 29'6% de la población censada en Baiona había nacido fuera de ese municipio (3% fuera del país), el 21'4% en el caso de Sanxenxo y el 18'6% en el de O Grove.

Este aumento del número de habitantes corre paralelo con el aumento de la densidad de población que alcanza en algunos casos valores netamente urbanos. Así O Grove presenta una densidad superior a los 539 habitantes por kilómetro cuadrado, Ribeira a los 400, Sanxenxo a los 356 y Baiona a los 304. Porto do Son tenía en 1991 una densidad algo más débil (111'4) pero superior a la media nacional y regional.

Otra característica que debe ser señalada en la evolución socioeconómica de estos cinco municipios es el importante aumento registrado en el parque de viviendas. Así en O Grove entre 1970 y 1991 el número total de viviendas aumentó un 184'1%, en Sanxenxo un 181'7%, y en Baiona un 135'6%. En Porto do Son el incremento fue de un 95'5%, mientras en Ribeira el crecimiento del parque inmobiliario era tan "solo" de un 27'1%. Poniendo en relación la evolución de la población y del número de viviendas se puede observar como estas últimas han crecido a un ritmo notablemente superior, debido principalmente al considerable aumento del número de viviendas secundarias. En 1991 de las 9.088 viviendas censadas en Sanxenxo, 3.383 eran secundarias (el 37'7%), en Baiona 1.598 viviendas se agrupaban bajo ese mismo epígrafe lo que suponía un 33'5% del total, en O Grove eran 1.468 el 26'1%, en Porto do Son 914 el 21'7% y en Ribeira 985, el 10'3%. A estas viviendas secundarias habría que añadirles las viviendas colectivas (hoteles, pensiones, albergues, etc...) que en 1991 eran 36 en O Grove con 1.616 plazas, 19 en Ribeira con 320 plazas, 7 en Sanxenxo con 592 plazas, 7 también en Baiona pero con 233 plazas, y tan solo 1 en Porto do Son con 5 plazas.

Es interesante destacar como las viviendas no principales se sitúan normalmente en el núcleo principal. Por ejemplo en Sanxenxo capital se contabilizaron en 1991 422 viviendas principales y 2.667 no principales, es decir más de 6

	1970	1981	1991
Baiona	2.024	3.601	4.769
O Grove	1.978	3.592	5.620
Porto do Son	2.149	3.380	4.203
Ribeira	7.487	7.547	9.520
Sanxenxo	3.225	6.300	9.088

Tabla 3. Número de viviendas.

	1981			1991			1996		
	I	II	III	I	II	III	I	II	III
Baiona	36'2	47'7	16'1	28'6	28'1	42'2	23'6	27'6	48'7
O Grove	30'1	50'6	19'3	27'2	31'0	41'7	23'5	29'2	47'2
P. do Son	47'2	43'2	9'7	41'3	38'4	20'2	37'3	29'2	33'4
Ribeira	40'6	45'0	14'3	40'0	23'1	36'8	40'2	21'8	37'9
Sanxenxo	40'7	45'4	14'0	18'9	39'1	41'6	18'6	34'0	47'3

Tabla 4. Reparto de la población empleada por sectores de actividad.

viviendas no principales por cada principal, en el núcleo de Baiona 683 principales y 951 no principales, en O Grove 2.018 y 1.222, en Ribeira 2.647 y 1.413 y en Porto do Son 600 y 447.

El crecimiento del número de viviendas no parece que se haya frenado en estos últimos años a juzgar por las licencias concedidas por los distintos ayuntamientos. En los ejercicios de 1993, 1994 y 1995 la corporación municipal de Sanxenxo concedió licencias para la construcción de 155 edificios que supondrían 621 nuevas viviendas (con un crecimiento vegetativo en esos tres años de 105 habitantes), mientras en Baiona los edificios a construir eran 119 y las nuevas viviendas 415, en O Grove 167 edificios y 182 viviendas, en Ribeira 103 edificios y 165 viviendas y en Porto do Son 96 edificios y 251 viviendas. Además hay que señalar que a este importante crecimiento del parque inmobiliario

se le acompaña un cambio en el modelo de poblamiento que se sucede a lo largo de las últimas décadas, pasando del tipo tradicional de poblamiento disperso al agrupado. Por ejemplo en Sanxenxo había en 1960 688 viviendas en agrupado (23'2% del total) y 2.282 en diseminado (76'8%), en 1970 1.186 y 2.497 y en 1981 eran ya 4.869 en agrupado (77'2% del total) y 1.431 en diseminado (22'8%).

Las transformaciones ocurridas en los últimos años en estas cinco localidades también se ven reflejadas en la evolución del reparto de la población empleada por sectores de actividad, tal y como aparece reflejado en la tabla 4. En todos los casos destaca el aumento en la proporción de trabajadores del sector terciario. Así Baiona pasa de agrupar un 16% de su población empleada en el sector servicios en 1981 a un 48'7% en 1996, lo que significa multiplicar por

	1986	1988	1990	1992	1994	1996
Baiona	448	752	762	666	878	707
O Grove	846	987	1.007	1.115	1.113	994
P.do Son	242	321	383	448	540	579
Ribeira	2.006	1.486	1.519	1.687	1.753	1.615
Sanxenxo	497	900	967	1.219	1.399	1.248

Tabla 5. Número de desempleados.

	1970	1978	1983	1991
Baiona	114	143	195	294
O Grove	198	193	213	239
P. do Son	103	129	148	238
Ribeira	314	380	512	892
Sanxenxo	127	205	305	456

Tabla 6. Licencias comerciales.

tres sus efectivos. En Sanxenxo en 1981 los empleados en el terciario eran el 14% del total, pasando a ser el 47'3% en 1996 (3'5 veces más). En O Grove la evolución fue similar pasando del 19'3% en 1981 al 47'2% en 1996 (3 veces más), al igual que en Ribeira, 14'3% a 37'9%, y en Porto do Son, 9'7% a 33'4%. En estos dos últimos municipios destaca asimismo la elevada proporción de empleados en el sector primario, fundamentalmente en el subsector pesquero (37% y 26% respectivamente en 1996), que se mantiene constante en Ribeira durante estos 25 años, descendiendo levemente en Porto do Son. En los otros tres municipios el descenso de la población empleada en el sector primario es más acusado, especialmente en Sanxenxo donde pasa de agrupar al 40'7% en 1981 al 18'7% en 1996 (6'6% en el subsector agrario y 12'0% en el pesquero). El sector secundario por su parte desciende más si cabe que el primario en los cinco municipios. En O Grove este sector pasa de agrupar el 50'6% en 1981 al 29'2% en 1996, en Ribeira se pasa del 45'0% al 21'8%, en Baiona del 47'7% al 27'6%, en Sanxenxo del 45'4% al 34'0% y en Porto do Son del 43'2% al 29'2%. En resumen en los cinco municipios estudiados se produce un trasvase de población empleada entre 1981 y 1996 desde el sector primario y el secundario hacia el terciario, si bien el primero de ellos continúa agrupando a un porcentaje elevado de trabajadores, muy por encima de la media nacional.

La tasa de paro en 1996 oscilaba entre el 29'7 de O Grove y el 20'1 de Baiona. Por sectores de actividad destaca la importante tasa de desempleo que alcanzaba en 1991 el subsector industrial en O Grove (40'87) y Ribeira (25'86), siendo también el subsector con una mayor tasa en Porto do Son (15'06). En Baiona el subsector con un mayor índice de desempleo era el de la construcción (11'79) aunque seguido muy de cerca por los servicios (11'70), que era el que alcanzaba una tasa más elevada (13'43) en Sanxenxo. En la tabla 5 se puede apreciar la evolución del número de desempleados en las cinco localidades. La tendencia mayoritaria supone un aumento del número de desempleados desde 1986 hasta 1996 (con una ligera inversión de la tendencia en el último período), si bien en Ribeira se produce un acusado descenso entre estas dos

fechas. El aumento del número de parados corre parejo con el aumento de la tasa de actividad, debido en gran medida a la paulatina incorporación de la mujer al mercado de trabajo en toda Galicia. En principio pudieran parecer extrañas unas tasas de desempleo tan elevadas en unas localidades que se están beneficiando del desarrollo de la actividad turística, pero lo cierto es que en las Rías Bajas este desarrollo se ve muy condicionado por la inestabilidad atmosférica, con lo cual el carácter estacional de los ingresos turísticos se refleja directamente en la precariedad del empleo. Así en Sanxenxo de los 4.832 empleados 1.120 eran eventuales (el 23'1%), en Baiona eran 618 de 3.107, en O Grove 698 de 3.712, en Ribeira 873 de 7.624 y en Porto do Son 493 de 2.801.

Por último podemos señalar el considerable aumento en el número de licencias comerciales que han experimentado los cinco núcleos en los últimos años. Así Sanxenxo entre 1970 y 1991 pasó de 127 licencias a 456, un aumento del 258%, Ribeira de 314 a 982, Baiona de 114 a 294, Porto do Son de 103 a 238 y O Grove de 198 a 239.

4. Conclusiones.

Los cinco municipios analizados han experimentado en los últimos años toda una serie de cambios demográficos y socioeconómicos que han modificado en gran medida su aspecto exterior, sus relaciones internas y la propia imagen que proyectan. Cada ejemplo muestra una evolución diferenciada del resto, pero en todos ellos se puede notar un cambio importante. En los cinco la población crece gracias a los aportes del exterior, y estos nuevos habitantes se establecen en el núcleo urbano, rompiendo el modelo de poblamiento en diseminado. El parque inmobiliario crece a un ritmo mucho mayor que la población, pues debe hacer frente a una importante demanda de segundas residencias. Esto hace crecer al núcleo, que año tras año desborda sus límites a pesar de que la población crezca a un ritmo moderado, ocupándose únicamente las viviendas en época estival. Por su parte la población autóctona reparte sus ingresos entre lo que logra extraer del mar y las actividades terciarias que eventualmente realiza durante el verano. Desgraciadamente la inestabilidad atmos-

férica característica de Galicia incide negativamente en la duración de la etapa turística y esta estacionalidad repercute en la bolsa de desempleados. Paralelamente al desarrollo de la actividad turística se asiste a un crecimiento del resto de actividades terciarias, lo que se demuestra tanto por el aumento de trabajadores emplea-

dos en este sector como por el incremento del número de licencias comerciales. Los cinco municipios presentan por tanto un elevado nivel de terciarización que ha sido activado por el turismo, si bien todos ellos padecen una negativa estacionalidad, que los convierte el resto del año en poblados fantasmas de persianas bajadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Banesto. Anuario comercial, varios años.
- IGE. Galicia en cifras, varios años.
- IGE. Estadísticas de viviendas, varios años.
- IGE. Censos de población, varios años.
- INE. Censo agrario. 1982 y 1989.